

Uso Ritual de la Cerámica en el Preclásico Temprano y Medio en los Sitios de Blackman Eddy y Cahal Pech, Belice

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco



Año de Investigación: 2003

Cultura: Maya

Cronología: Preclásico Temprano y Medio

Ubicación: Belice

Sitios: Blackman Eddy y Cahal Pech

Tabla de Contenidos

[Resumen](#)

[El Informe Final](#)

[Lista de Figuras y Cuadros](#)

[Referencias Citadas](#)

Resumen

El análisis de dos conjuntos de material cerámico procedentes de los sitios de Cahal Pech y Blackman Eddy, Belice, ha proporcionado nuevos datos relevantes sobre la utilización ritual de vasijas cerámicas por parte de los mayas del Preclásico, contribuyendo así a nuestro entendimiento de la evolución de la complejidad social en la civilización maya. Un subconjunto de cerámicas más antiguas encontradas en las tierras bajas mayas (los complejos Cunil y Kanocha) se distingue por la presencia de diseños incisos en el engobe que representan símbolos ideológicos, los cuales forman parte del sistema Preclásico de símbolos pan-mesoamericanos. Estos motivos se encuentran en vasijas cuya función era la de presentar y servir comida, hecho que sugiere que dichos símbolos se hicieron para aquellos que participaban en la realización de reuniones públicas como los banquetes festivos y rituales. El uso de estos símbolos disminuye significativamente hacia el fin de las fases Cunil y Kanocha, al mismo tiempo que surgen las primeras evidencias arqueológicas de diferenciación social, correspondencia que sugiere que las relaciones sociales de jerarquía se estaban volviendo tan naturales que ya no

requerían ser subrayadas por medio del uso de símbolos de poder grabados en vasijas rituales. Con el tiempo y por su uso continuo y repetido en contextos rituales, la función de estas vasijas cambió, y pasaron de ser recipientes y medios para la exhibición de símbolos, a vehículos sagrados e instrumentos de poder en sí mismos, los cuales jugaron un rol clave en los ritos que las élites del Preclásico Medio y de los periodos siguientes celebraban a fin de reforzar y legitimar relaciones sociales de desigualdad, hecho que se confirma por la importancia que tuvieron las vasijas cerámicas en los depósitos dedicatorios y los entierros a lo largo de la historia precolombina de la civilización maya.

Entregado el 3 de agosto del 2007 por:
M. Kathryn Brown
Profesora Asistente
Departamento de Antropología
Universidad de Texas en Arlington
katbrown@uta.edu

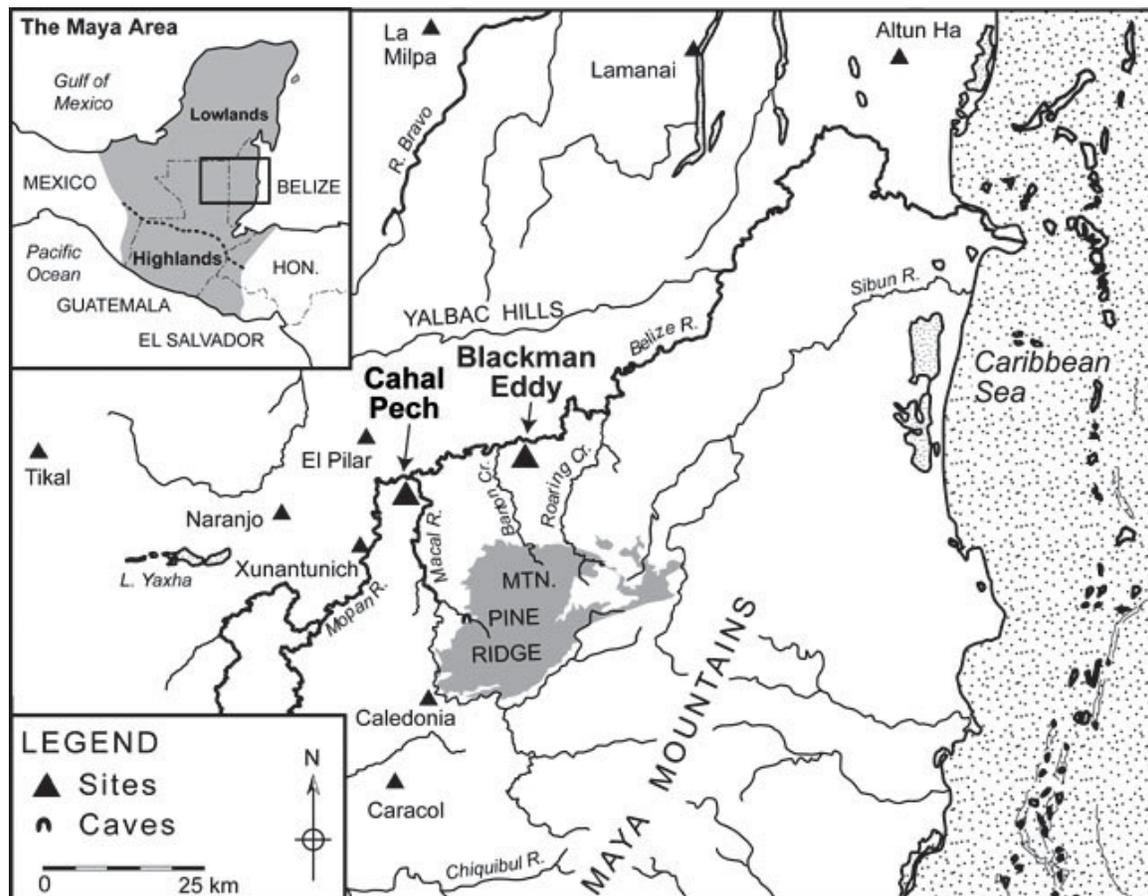


Figura 1. Mapa del valle de Belice en el que se observa la ubicación de Blackman Eddy y Cahal Pech.

Este informe aborda el rol del uso ritual de la cerámica para el surgimiento de la complejidad. Comprender los tipos de rituales que se celebraban en el ámbito público es crucial para entender el surgimiento de las sociedades complejas, puesto que los rituales funcionan como el punto de articulación entre la religión y el surgimiento de la complejidad, particularmente la utilización y manipulación de la ideología religiosa por las élites nacientes para garantizar la aceptación de nuevas convenciones sociales que apoyaran un sistema social jerárquico (Awe 1994; Brown y Awe 2007). Con el fin de entender los mecanismos sociales o los caminos que sentaron las bases para la transformación hacia un sistema social jerárquico, debemos examinar la relación entre los implementos materiales del poder, entre ellos las vasijas cerámicas y la arquitectura pública, y los rituales que los involucraban. Las investigaciones llevadas a cabo en Blackman Eddy y Cahal Pech han proporcionado los conjuntos de datos más ricos para llegar a entender las raíces más antiguas de este proceso en las tierras bajas mayas, regresando a la época final de los complejos cerámicos Cunil/Kanocha del Preclásico Temprano, que comienzan al menos alrededor del año 1000 a.C. Yo plantearía que el uso y significado de algunos de estos implementos materiales de poder, específicamente las vasijas de barro, tienen sus orígenes en la parte final del Preclásico Temprano, cuando la sociedad maya era igualitaria (Brown 2007). Un subconjunto de la alfarería temprana del valle de Belice mostraba incisiones con importantes motivos simbólicos que vinculaban a las comunidades más antiguas con un sistema de símbolos pan-mesoamericanos. En otras partes de Mesoamérica, estos símbolos eran usados por las élites para diferenciarse como individuos especiales y por lo tanto, legitimar las relaciones sociales jerárquicas.

Este informe estudia dos conjuntos cerámicos diferentes de los sitios de Cahal Pech y Blackman Eddy, poniendo especial interés en llegar a dilucidar de qué manera estas comunidades del Preclásico usaron dichas cerámicas en los rituales antiguos. En breve se presentarán otros antecedentes de información sobre los dos sitios en cuestión, a fin de ubicar el estudio cerámico dentro de su contexto. Los dos conjuntos se complementan bien. El conjunto de Cahal Pech proviene de los niveles más bajos de una profunda unidad de excavación estratificada, y es ideal para graficar los cambios sufridos por los tipos y formas de la cerámica a lo largo del tiempo. También de importancia, el análisis iconográfico del conjunto cerámico revela diversos motivos que parecen haberse extendido por el valle del río de Belice durante el Preclásico Temprano. Si bien este conjunto proviene de un contexto secundario de relleno arquitectónico y no puede arrojar demasiada luz sobre las antiguas actividades en las que se usaron las vasijas, yo sugeriría que estos motivos cerámicos incisos en las vasijas para servir alimentos tenían como objetivo ser apreciados durante el consumo de las comidas, por ejemplo en los banquetes.

Por otro lado, el conjunto cerámico de Blackman Eddy resulta ser un depósito problemático, esto es, un contexto primario que en un primer momento se creyó databa de la parte terminal del Preclásico Temprano, basándonos en la ubicación de este depósito dentro de las excavaciones. El análisis detallado del material cerámico conjuntamente con nuevas dataciones por radiometría, demuestran que este depósito corresponde al Preclásico Medio tardío y que estaba asociado con la construcción de una plataforma del Preclásico Medio. El análisis combinado de las formas de las vasijas cerámicas, la cultura material asociada y el material faunístico, sugieren que este depósito corresponde a actividades relacionadas con festines rituales.

El rol de los banquetes rituales en el surgimiento de las sociedades complejas ya ha sido abordado por numerosos eruditos, entre ellos Clark y Blake (1994), Hayden (2001), y Dietler (2001) (Dietler y Hayden 2001), y en este informe sólo nos referiremos al mismo de manera muy breve. Me gustaría acentuar el carácter íntimo de los festines en pequeña escala, del tipo de los que más probablemente tuvieron lugar dentro de las primeras comunidades mayas. El carácter comunal de estos banquetes permitía que los participantes contribuyeran y participaran en estos primeros rituales, los cuales a su vez ayudaban a constituir la comunidad. La calidad de comensal en estas ceremonias refleja en parte el hecho de que sólo eran pocas, si es que las había, las instituciones sociales de desigualdad dentro de estas primeras comunidades. A pesar de esto, el anfitrión de los festines rituales creaba obligaciones de reciprocidad con sus

participantes, lo cual a través del tiempo pudo haber conllevado a relaciones sociales de desigualdad.

Un anfitrión podía acentuar el componente sagrado en sus ceremonias exhibiendo símbolos poderosos. Como ya mencionamos anteriormente, había importantes símbolos ideológicos incisos en algunas de las tempranas vasijas Cunil/Kanocho para servir alimentos, y los mensajes seguramente se habrían compartido entre aquellos que participaban en el ritual. Hacer incisiones en las vasijas con símbolos tales como la cruz de kan, hace de la vasija un objeto sagrado (Awe 1994). Por ejemplo, la cruz kan representa las cuatro esquinas del universo y el árbol del mundo que tiende un puente entre el inframundo, la tierra, y el cielo (Freidel *et al.* 1993). El hecho de colocar esta iconografía en una vasija de cerámica transforma este medio, simbólicamente, en un portal, y a su vez, acentúa la importancia de este implemento material y por tanto la importancia de la persona que posee/exhibe/comparte dicho objeto.

Las vasijas cerámicas del tipo de las que se usaron en estos banquetes también pueden considerarse como poseedoras de un significado simbólico. Esto es así no sólo para aquellas con símbolos incisos, sino que también las vasijas de mesa sin decorar, dentro de un contexto ritual, son objetos que poseen una carga ideológica (Brown y Awe 2007). Los cuencos cerámicos (con o sin símbolos incisos) fueron empleados como contenedores para comidas sagradas, fluidos, y materiales que eran usados como ofrendas para los dioses. A través del uso ritual de estos contenedores, las vasijas quedaban santificadas. Esto es evidente, puesto que las vasijas pasarían a ser un componente importante en la mayoría de los depósitos de consagración, muchos de los cuales eran una réplica del cosmos (Brown y Awe 2007). Los cosmogramas en estratos de este tipo comienzan en época tan temprana como el Preclásico Medio en las tierras bajas mayas. Un depósito ritual del Preclásico Medio en el sitio de Cival ilustra en gran escala este tema (Bauer 2005). Sin embargo, el tema en cuestión puede estar representado en ofrendas muy simples. Por ejemplo, en Blackman Eddy durante el Preclásico Medio temprano, uno de los cuencos que se usaron durante un evento de banquete fue ubicado intencionalmente encima de nueve lascas de sílex, para representar las nueve capas del inframundo (Brown 2007). Este cosmograma fue creado dentro del contexto de un evento comunal.

Con el objeto de entender de qué manera los cambios en las actividades rituales se relacionan con el establecimiento de jerarquías sociales, debemos examinar los datos arqueológicos de una manera diacrónica, empezando por el Preclásico Temprano terminal. El estudio cerámico financiado por FAMSI proporciona una base a partir de la cual es posible estudiar el uso ritual de la cerámica a lo largo del tiempo, y arroja luz sobre ciertas cuestiones interesantes.

Además, surgen algunas observaciones importantes de la comparación entre estos dos conjuntos, específicamente en relación con los desafíos metodológicos para identificar cerámicas de las fases Cunil y Kanocho del Preclásico Temprano terminal. El análisis ha revelado una variedad cerámica del Preclásico Medio tardío (Joventud Rojo con desgrasante de cenizas), que muestra similitudes notables en su pasta y engobe con un tipo diagnóstico de Cunil/Kanocho (Uck Rojo). A pesar de estas similitudes, sin embargo, las formas son bastante diferentes. Así, los tiestos de los cuerpos pueden fácilmente ser mal identificados, lo que a su vez, puede causar que las evaluaciones cronológicas no resulten precisas a menos que estén basadas en el análisis minucioso de un conjunto completo.

Las investigaciones arqueológicas recientes en los sitios de Blackman Eddy y Cahal Pech han sacado a la luz una larga ocupación durante el Preclásico Temprano y Medio en el ámbito del valle del río Belice, que se inicia hacia el 1100 a.C. ([Figura 1](#), arriba). Las excavaciones realizadas en estos dos sitios han revelado parte de la arquitectura más antigua, rasgos, y cultura material hallados hasta la fecha en las tierras bajas mayas. Tanto Cahal Pech como Blackman Eddy muestran una secuencia arquitectónica similar, con una ocupación inicial en el Preclásico Temprano situada directamente sobre el lecho rocoso revestido con plataformas bajas de yeso y mampostería y de un tamaño que va paulatinamente en aumento (Awe 1992; Brown 2003; Garber *et al.* 2004).

Los conjuntos cerámicos tempranos de estos dos sitios son similares y son de tecnología avanzada, indicando un conocimiento superior de la tecnología cerámica. El complejo Cunil de Cahal Pech (radiométricamente fechado hacia al 1000-850 a.C. [Awe 1992] y el complejo Kanocha de Blackman Eddy (radiométricamente fechado hacia el 1100-850 a.C.) consta de vasijas utilitarias y de un subconjunto ritual especial de vasijas de mesa con desgrasante de arena y con engobe, a menudo incisas con motivos de tipo ideológico (Brown 2007). De acuerdo con lo que ya plantearan Jaime J. Awe (1992, 1994), David Cheetham (1998, 2005) y otros (Brown y Awe 2007), los motivos presentes en estos conjuntos incluyen la cruz kan, la grieta, el rayo, y un motivo que ha sido interpretado como una serpiente-ave estilizada. Estos motivos indican que los primeros mayas compartieron un sistema de símbolos pan-mesoamericano.

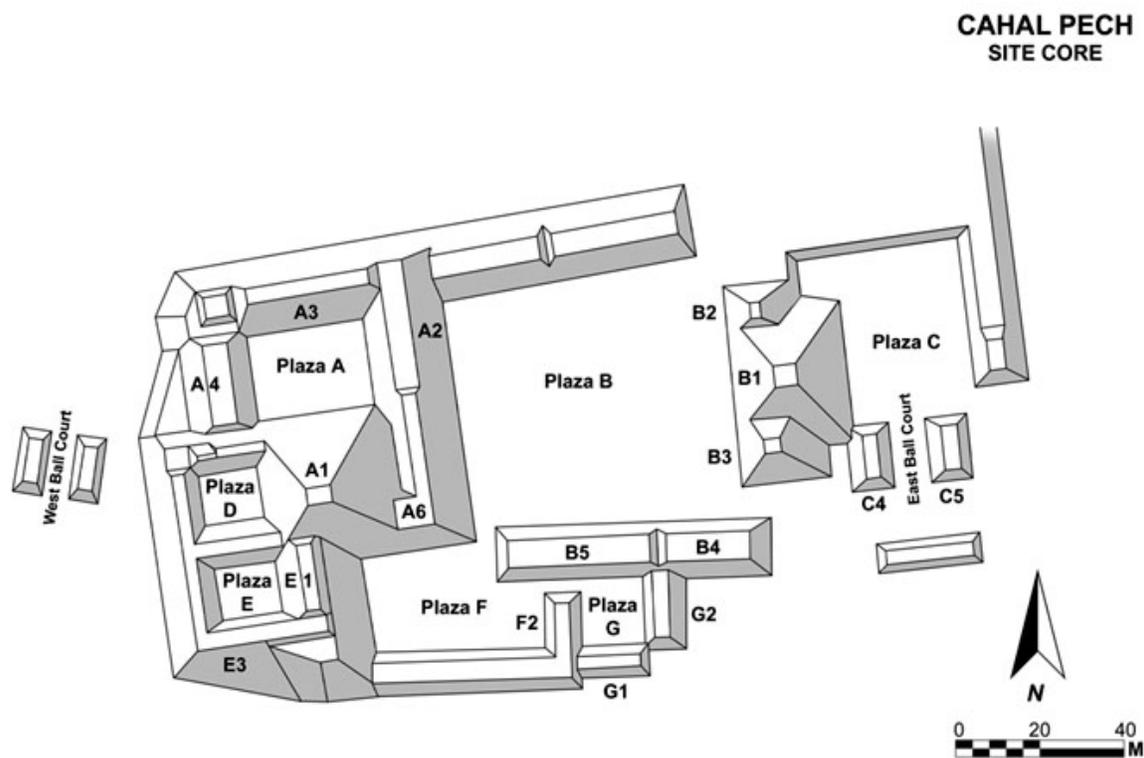


Figura 2. Mapa del núcleo del sitio de Cahal Pech (cortesía de Jaime J. Awe).

El sitio de Cahal Pech es un centro ceremonial de tamaño mediano situado en un cerro desde el cual se ve el pueblo moderno de San Ignacio (Figura 2, arriba). Las investigaciones hechas en las décadas de 1980 y 1990 dirigidas por Jaime J. Awe y Paul Healy se centraron en la localización y excavación de los restos preclásicos de este sitio (Awe 1992; Healy *et al.* 2004). Se recuperaron depósitos estratificados que databan del Preclásico Temprano terminal, y que fueron designados como complejo Cunil y descritos por Jaime J. Awe en su tesis (Awe 1992). Excavaciones más recientes hechas por James F. Garber y Jaime J. Awe han aportado más información a este impresionante conjunto de datos (Garber *et al.* 2005).

La primera muestra de material Cunil se recuperó en un pozo de sondeo practicado en la cima de la Estructura B-4 de Cahal Pech. Las cerámicas Cunil fueron halladas en asociación con una secuencia de pisos en capas que parecían ser los restos de estructuras de plataformas superpuestas (Awe 1992; Cheetham 2005; Healy *et al.* 2004; Powis y Cheetham 2007). Se excavaron otros tres pozos de sondeo después de las excavaciones originales, lo que aumentó

significativamente el tamaño del conjunto Cunil. El carácter estratificado de las excavaciones y el volumen de las antiguas cerámicas recuperadas en estas excavaciones hacen de éste el principal conjunto de datos para este temprano período de tiempo (Brown y Awe 2007).

La muestra cerámica examinada en este estudio provino de un pozo de sondeo excavado en 2002 por el Proyecto de Desarrollo Turístico. Este pozo de sondeo, designado como Unidad 7, fue colocado en la cima de la Estructura B-4 y fue excavado hasta que se llegó a la roca madre. Se identificaron catorce niveles estratigráficos que iban desde el Preclásico Temprano terminal hasta el Clásico Terminal. En este informe se tratarán los cinco niveles más profundos, puesto que datan de la fase Cunil del Preclásico Temprano terminal (Niveles 11-14) y la transición a la fase Kanluk del Preclásico Medio temprano (Nivel 10). Estos niveles estaban separados por superficies de piso de marga apisonada, que presumiblemente representan los restos de superficies superpuestas relacionadas con estructuras tempranas. El material cerámico se halló en el relleno de construcción debajo de estas superficies, que consistían de una matriz de arcilla marrón grisácea y que pudieron haber sido puestas y fijadas únicamente con agua.

El material cerámico de los niveles más tempranos contenía tipos cerámicos que ya habían sido definidos por Awe (1992) y Cheetham (2007), en base a materiales recuperados en las anteriores excavaciones en la Estructura B-4 así como en pozos de sondeo en varias plazas. El refinado del complejo cerámico Cunil ha sido realizado recientemente por este autor, Lauren Sullivan y Jaime J. Awe, usando materiales de los pozos de sondeo más recientes practicados en la Estructura B-4 y excavaciones en otras partes de Cahal Pech, que han más que doblado en número a la muestra previamente existente de tiestos Cunil. Este esfuerzo colaborativo ha producido descripciones detalladas de estas antiguas cerámicas, y serán presentadas en una próxima publicación. El tamaño mucho más grande de la muestra de que disponemos hoy en día ha posibilitado una apreciación más completa de la variabilidad de formas, pastas, y decoración de superficies de varios tipos Cunil, lo que dio como resultado la reorganización y refinamiento de las designaciones de los tipos cerámicos.

Es interesante señalar que el análisis del conjunto Cunil más grande, a través de este esfuerzo de colaboración, ha dado como resultado menos tipos y formas que lo que ha sido propuesto por Cheetham recientemente (2007), y de hecho refleja más la estimación cerámica original que presentara Awe (1992) en su tesis. Como sucede a menudo, un tamaño más grande de muestra permite ver variabilidades dentro de los tipos cerámicos y posibilita una mejor comprensión de las formas de las vasijas. Otra razón por la que son menos las formas presentes en el complejo Cunil revisado puede ser resultado de la muestra usada anteriormente para definir el complejo. Los análisis más tempranos incluyeron cerámicas recuperadas de los niveles más bajos de varios pozos de sondeo practicados en la Plaza B, de las que se infirió provenían de niveles Cunil puros. Sin embargo, otras excavaciones más extensivas de trincheras practicadas en la Plaza B por James F. Garber y Jaime J. Awe han demostrado que esos muy probablemente no fueran niveles Cunil puros, y por lo tanto, parte del material que se usó para definir las formas y tipos Cunil pueden ser materiales cerámicos posteriores (James F. Garber, comunicación personal 2007). El error en la identificación de las cerámicas tempranas es comprensible, dadas las similitudes entre algunas cerámicas Cunil y las posteriores cerámicas Jenney Creek/Kanluk. Como se describe más detalladamente abajo, estas similitudes recién ahora están siendo documentadas, y probablemente hayan llevado a la identificación errónea de los materiales de la fase Cunil también en otros sitios.

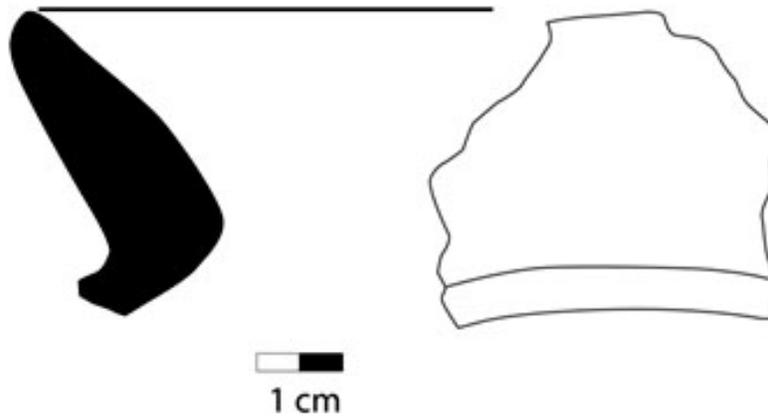


Figura 3. Dibujo del perfil de un borde de una jarra del Grupo Sikiya.

Los conjuntos cerámicos Cunil y Kanocha consisten de cerámicas utilitarias y de un subconjunto ritual especial de vasijas de mesa con desgrasante de cenizas y engobe, a menudo incisas con motivos relacionados con la ideología (Brown 2007). Cheetham (2007) ha definido dos cerámicas dentro del complejo Cunil, la Cerámica Burda del Valle de Belice y la Cerámica Opaca del Valle de Belice. La mayor parte de la cerámica utilitaria cae dentro del Grupo Sikiya, definido por Awe (1992), en la Cerámica Burda del Valle de Belice. Los tipos del Grupo Sikiya carecen de engobe en forma predominante, algunos tienen un lustre claro, pero hay algunas variedades que muestran algún engobe o baño. Las formas de las vasijas incluyen jarras de cuellos angostos con bordes abiertos hacia fuera (Figura 3, arriba), tecomates, y cuencos curvados hacia adentro. Awe (1992) sugiere que el Grupo Sikiya fue el precursor del Grupo Jocote que fue común en las fases Kanluk y la faceta temprana Jenney Creek, una interpretación que se ve apoyada por el análisis de este conjunto. Si bien la decoración fileteada de la superficie que es habitual en Jocote Anaranjado-Café está casi ausente en los niveles Cunil de la Unidad 7, hay una excepción que proviene del Nivel 13. Este ejemplo exhibía un diseño recto fileteado con un asa pequeña y saliente. Otro tiesto Sikiya del Nivel 13 muestra un diseño en appliqué en forma de rombo, sugiriendo que los alfareros estaban experimentando con diferentes técnicas de decoración.

De especial relevancia para este estudio y para la comprensión del uso ritual de la cerámica, es la frecuencia relativamente alta de las vasijas Cunil para servir alimentos, algunas de las cuales estaban decoradas con motivos incisos. Estas pueden ubicarse dentro de la Cerámica Opaca del Valle de Belice, de Cheetham (2007). Las formas de las vasijas para servir Cunil y Kanocha incluyen cuencos curvados hacia adentro, cuencos profundos ligeramente evertidos, y platos/bandejas poco profundos con anchos bordes evertidos. Los colores de engobe que parecen prevalecer en las cerámicas tempranas con desgrasante de ceniza incluyen el rojo, el rojo/anaranjado, el crema, el café claro/verde oliva, y posiblemente el negro (aunque los tiestos negros pueden ser resultado de un oscurecimiento causado por la acción del fuego o ejemplos quemados de rojo).

Las incisiones post-engobe pueden observarse en varios tipos, entre ellos Uck Rojo y Chitam Inciso por Zonas. Las incisiones post-engobe son características de la decoración de superficie de las cerámicas Cunil y Kanocha, y ambas incisiones las de tipo muesca y de líneas finas están presentes. Vale la pena señalar que todas las vasijas Cunil con engobe y desgrasante de ceniza fueron vasijas para servir alimentos, indicando la importancia de decorar las vasijas usadas para presentar y servir alimentos, tales como las usadas en los primeros festines.

Las incisiones pre-engobe parecen estar ausentes en las cerámicas Cunil y Kanocha, puesto que no están presentes en los niveles más tempranos de Cahal Pech y Blackman Eddy, apareciendo por primera vez en las fases Kanluk (Cahal Pech) y en la faceta temprana Jenney Creek (Blackman Eddy). Dentro del conjunto de estudio proveniente de la Unidad 7, el primer ejemplo de incisiones pre-engobe aparece en el Nivel 10, un nivel que tiene un conjunto cerámico que podría indicar una transición entre las fases Cunil y Kanluk. Esto sugiere que hubo cuatro superficies superpuestas de edificios que databan de la fase Cunil, lo cual coincide con el estudio inicial de Awe (1992:207).

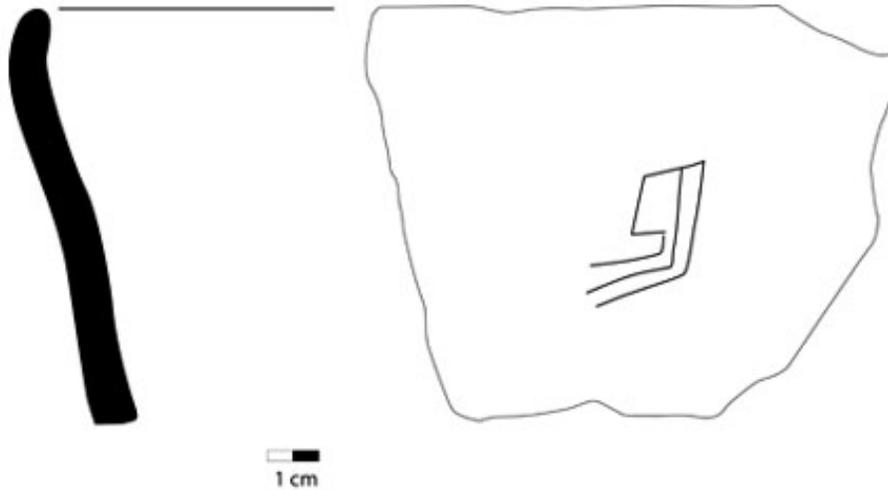


Figura 4. Uck Rojo: Variedad de tiesto Uck con graffiti.

Aunque la muestra era pequeña, se recuperaron veintiséis tiestos con incisiones post-engobe de los niveles Cunil de la Unidad 7. Algunos de estos tiestos pueden ser de una misma vasija. Todos los diseños coinciden con los motivos previamente descritos hallados dentro del complejo Cunil (Awe 1992, 1994; Brown y Awe 2007; Cheetham 1998, 2005, 2007). Un tiesto Uck Rojo: Variedad Uck del Nivel 14, exhibe un graffiti post-engobe que parece ser una versión estilizada del motivo de la cresta de una llama (Figura 4, arriba). En el conjunto se observan tres ejemplos del motivo estilizado de una serpiente-ave, aunque los motivos están incompletos debido al reducido tamaño del fragmento (Figura 5 y Figura 6, abajo). Un ejemplo quemado de Chitam Inciso por Zonas presenta el motivo del rayo en su superficie interior (Figura 7, abajo). Varios tiestos de cuencos Uck Rojo: Variedad Uck curvados hacia adentro muestran incisiones post-engobe en su superficie interior, pero por desgracia lo que es posible observar no alcanza para entender la iconografía.

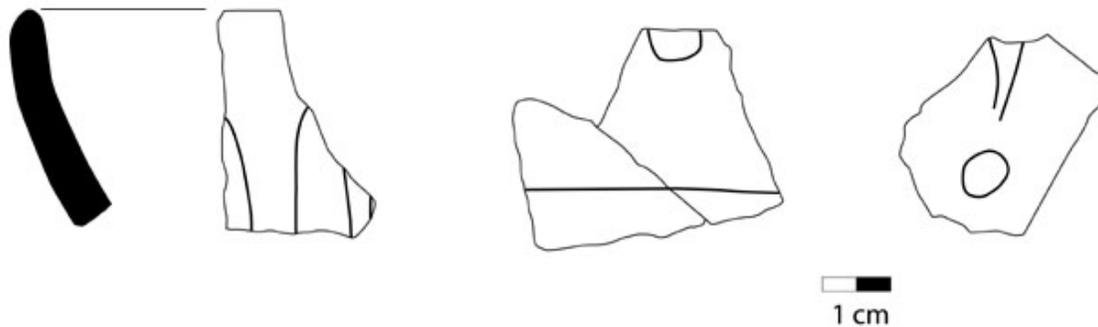


Figura 5. Tres tiestos Chitam Incisos por Zonas exhibiendo un motivo de ave-serpiente estilizada.

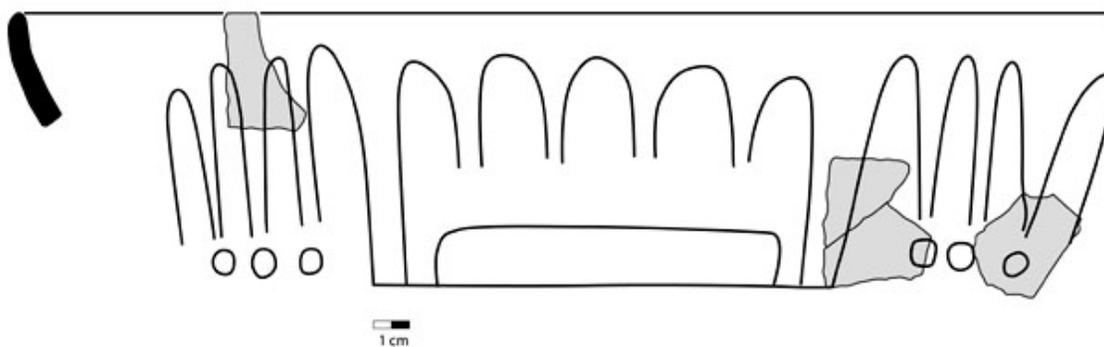


Figura 6. Tiestos Chitam Incisos por Zonas superpuestos a un motivo de ave-serpiente estilizada. (Motivo de ave-serpiente adaptado de Cheetham 2007).

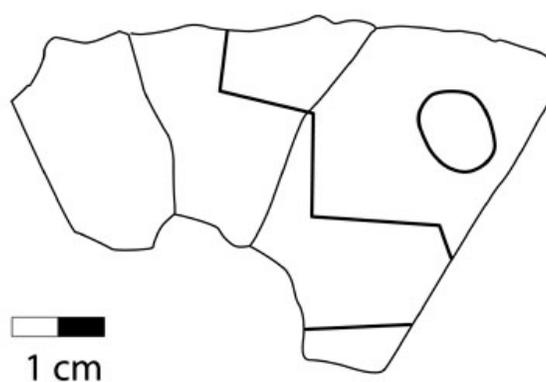


Figura 7. Tiesto Chitam Inciso por Zonas con motivo de rayo.

A pesar del hecho de que la iconografía en los tiestos cerámicos dentro del conjunto de la Unidad 7 es fragmentaria, la presencia de esta expresión simbólica es claramente significativa. La exhibición de estos motivos con relaciones ideológicas en las vasijas para servir, ilustra la

importancia del uso ritual de la cerámica en las comunidades mayas tempranas. Es notable que estos símbolos fueran puestos en las cerámicas más tempranas conocidas hasta el momento dentro de las tierras bajas mayas, puesto que sugiere que en los rituales tempranos practicados por los mayas se ponía el énfasis en los conceptos ideológicos hallados en el sistema de símbolos pan-mesoamericano. En otras partes de Mesoamérica, estos símbolos se usaron para legitimar las relaciones sociales jerárquicamente organizadas. En el valle de Belice, estos símbolos fueron usados en el contexto de lo que la mayoría aceptaría como una estructura social igualitaria. Lo que es más, es interesante ver que la exhibición de estos motivos disminuye considerablemente después de las fases Cunil/Kanocha, cuando aparecen los primeros signos de diferencias sociales en el registro arqueológico.

Sin embargo, el uso ritual de vasijas cerámicas especiales continúa viéndose a lo largo de períodos posteriores de tiempo. Yo plantearía que el uso ritual de vasijas cerámicas incisas con expresiones simbólicas durante los tiempos de Cunil/Kanocha, transformaban a las vajillas mismas en símbolos. Las vasijas pasan a ser simbólicas de portales para transportar objetos, alimentos especiales, fluidos, y ancestros, al otro mundo. El programa iconográfico de un mascarón monumental del Clásico Temprano en la Estructura B1-2 de Blackman Eddy ilustra bien este tema. La fachada de estuco exhibe una cabeza, presumiblemente del dios del maíz, que emerge de un cuenco cerámico cuando es resucitado del inframundo (Brown y Garber 2005b; Garber *et al.* 2004b). Otros temas iconográficos similares se observan en distintos lugares de las tierras bajas mayas, más notablemente en la tapa del sarcófago de Pakal, en el sitio de Palenque.

En investigaciones recientes en Cahal Pech se han descubierto dos depósitos arqueológicos que reiteran este tema. Un depósito ritual del Preclásico Tardío encontrado en la Estructura B-4 del Proyecto de Reconocimiento del Valle de Belice en 2006 representa un cosmograma dividido en capas, siendo el componente central una cabeza humana ubicada en un gran cuenco cerámico (Brown y Awe 2007). Esta cabeza probablemente sea la de un ancestro importante, mientras que al mismo tiempo representa la cabeza cercenada del dios del maíz. Las excavaciones en la Plaza B practicadas por el Proyecto Arqueológico Valle de Belice dieron con un entierro del Preclásico Medio en el cual la cabeza del individuo estaba puesta dentro de un cuenco de cerámica (Garber *et al.* 2007). El simbolismo relacionado con la muerte y el renacimiento es evidente en el depósito ritual y en el entierro, y las vasijas cerámicas funcionaron como el portal desde el cual el ancestro emergió y fue resucitado.

Como ya se ha planteado más arriba, las excavaciones en Blackman Eddy dirigidas por James F. Garber, también dieron con material cerámico del Preclásico Temprano terminal, que fue designado como fase Kanocha. Si bien el conjunto de cerámicas Kanocha es considerablemente más pequeño que el conjunto Cunil, comparten muchos de los atributos formales y tipos. El conjunto de datos de Blackman Eddy es importante debido al carácter de las excavaciones que se realizaron en el sitio ([Figura 8](#), abajo). Debido a los infortunados trabajos hechos con topadoras, la Estructura B1 quedó parcialmente destruida (Garber *et al.* 2004a). El Proyecto Arqueológico Valle de Belice excavó casi por completo lo que quedó de la estructura, para dejar a la vista trece fases de construcción superpuestas con numerosas subfases (Brown 2003; Garber *et al.* 2004a) ([Figura 9](#), abajo). Esta situación tan especial permitió la exposición casi total de estas fases, posibilitando así un estudio detallado de los cambios en la arquitectura a lo largo del tiempo, abarcando aproximadamente el lapso entre el 1100 a.C. hasta el 800 d.C. Debajo de los edificios se hallaron elementos del lecho rocoso, entre ellos un chultún de cámara doble colapsado y un número de agujeros para postes que datan de la fase Kanocha, y algunos que datan de la faceta temprana de la fase Jenney Creek (Brown 2003; Brown y Garber 2005a; Garber *et al.* 2004a). Las cerámicas Kanocha de Blackman Eddy ya han sido brevemente discutidas en otras publicaciones (Brown 2003; Brown y Garber 2005a, 2005b; Garber *et al.* 2004a) y no serán tratadas en detalle en este informe.

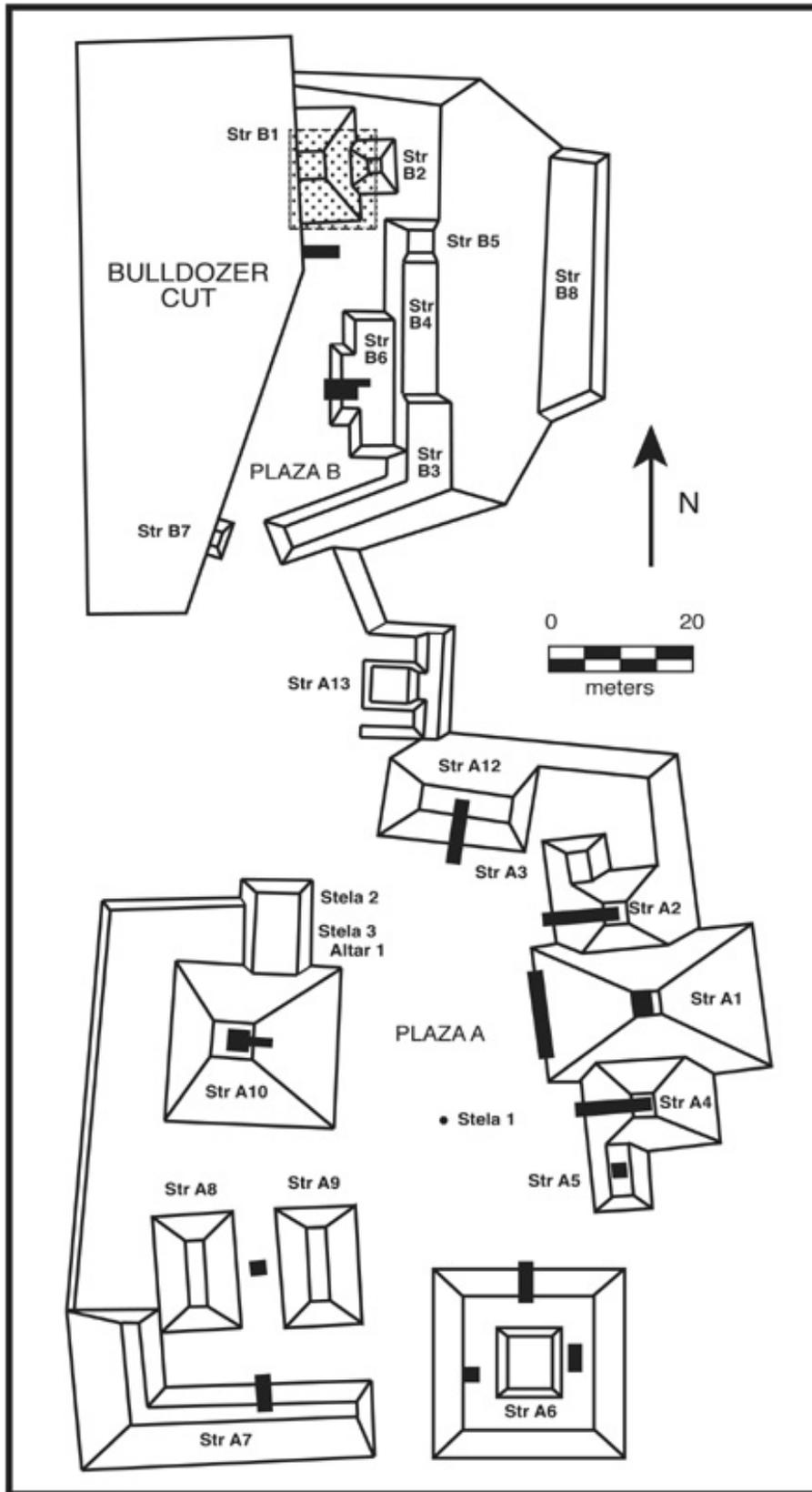


Figura 8. Mapa del núcleo del sitio de Blackman Eddy.

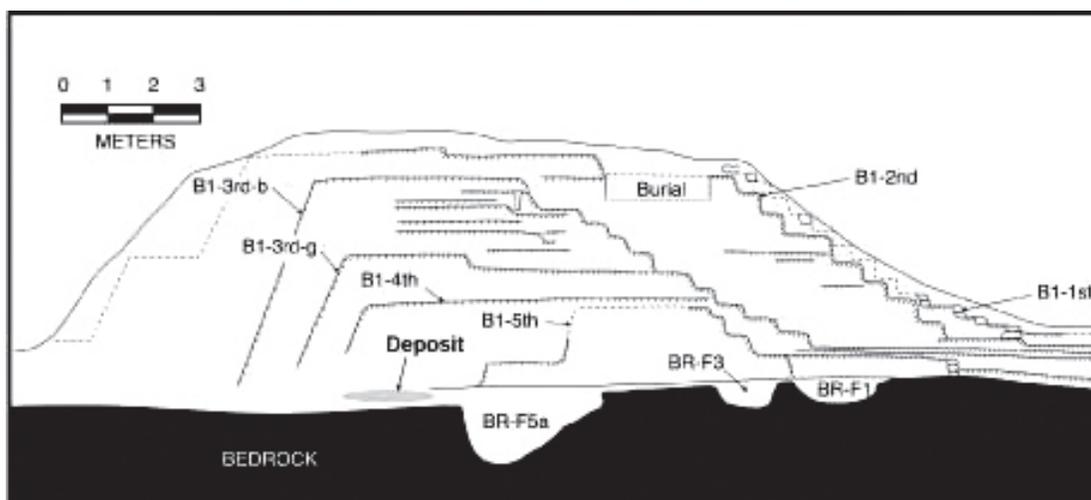


Figura 9. Perfil del corte hecho por las topadoras en la Estructura B1.

El conjunto cerámico examinado en este estudio proviene de un único depósito problemático que fue excavado en 2002 y 2003, y que originalmente se pensó que databa del Preclásico Temprano terminal. Esta interpretación estuvo basada en la ubicación del depósito dentro de la secuencia de la excavación, hallándose directamente sobre una superficie de suelo (Estructura B1-13ava) que se encuentra justo sobre la roca madre y la alta frecuencia de tiestos con desgrasante de ceniza en el depósito. Sin embargo, un análisis más detallado del material cerámico, halló que incluía tiestos de los grupos Jocote y Savana y formas que sugerían que el depósito era en realidad de fecha posterior (la transición entre la faceta temprana y tardía de Jenney Creek). Las fechas radiométricas han confirmado esta interpretación. Se realizaron dos dataciones de AMS (acelerador de partículas) usando los fondos otorgados por FAMSI, los que dieron fechas para el 2400 +/- 40 AP y 2380 +/- 40 AP ([Cuadro 1](#)).

Cuadro 1. Fechas radiocarbónicas de un depósito problemático (posible depósito de festín)

Procedencia	Fase	Beta #	Edad convencional de radiocarbono	Calibrado 1 sigma a.C.	Calibrado 2 sigma a.C.
Blackman Eddy, Estructura B1 Op. 20i-9	Faceta Temprana Jenney Creek/ Faceta Tardía Jenney Creek	229800	2400 +/- 40 AP	520-400	740-690 y 660-640 y 550-390
Blackman Eddy, Estructura B1 Op. 20i-8	Faceta Temprana Jenney Creek/ Faceta Tardía Jenney Creek	229801	2380 +/- 40 AP	490-460 y 420-400	720-700 y 540-390

La fecha más tardía para este depósito no es inconsistente con la secuencia estratigráfica de la Estructura B1. Como ya se ha mencionado, estaba sobre una dura superficie de piso de yeso, designada Estructura B1-13ava, que tenía aproximadamente 3 metros de diámetro y que parecía

ser los restos de un edificio de función especial que dataría del Preclásico Medio temprano (Brown 2007). La Estructura B1-13ava., ya no estaba en uso al momento de efectuarse este depósito, puesto que el material cerámico se encontró encima del piso y de los agujeros para postes asociados al edificio. Este depósito estaba cubierto por un relleno asociado con la construcción de la Estructura B1-5ª. La Estructura B1-5ª era una plataforma triádica en línea que constaba de una plataforma central elevada flanqueada al este y al oeste por plataformas de dos niveles (Figura 10, abajo). Por desgracia, las topadoras destruyeron la mayor parte de las plataformas central y oeste. El depósito estaba disperso por varios metros cuadrados comenzando bajo el lado norte de la Estructura B1-5ª, y extendiéndose hacia el norte. Hay una sección del depósito que quedó sin excavar, y que esperamos poder investigar en el futuro.

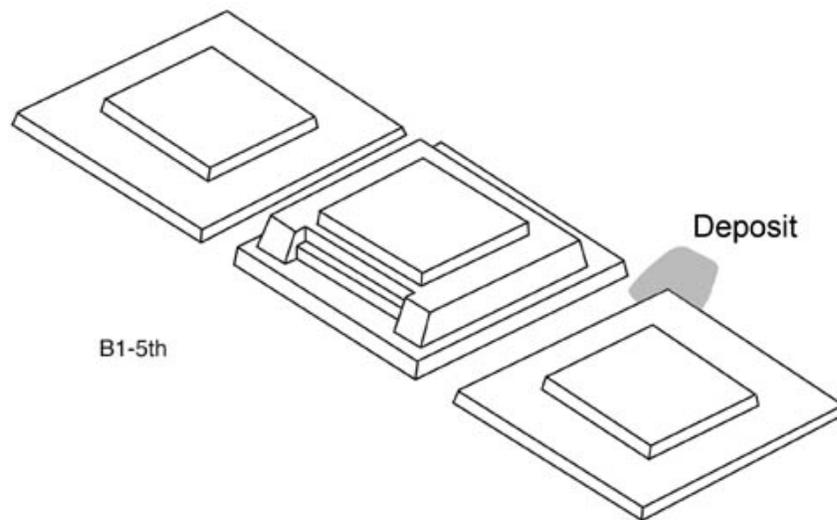


Figura 10. Dibujo isométrico de la Estructura B1-5ª mostrando la ubicación del depósito problemático.

Yo he interpretado el depósito problemático como restos de un festín (Brown 2003), basándome en un detallado análisis contextual. Este depósito consistía de una densa concentración de material cerámico roto asociado con restos de fauna, carbono, y elementos exóticos como por ejemplo concha marina y obsidiana. Se recuperaron diez vasijas parciales, siendo todas ellas vasijas para servir alimentos. Como mencionamos anteriormente, una de las vasijas, un cuenco Savana Anaranjado: Variedad Rejolla (Figura 11, abajo), había sido colocado encima de 9 lascas de sílex, un número que no es probable sea una coincidencia y que más bien estaría representando los nueve niveles del inframundo. Esta simple ofrenda cosmológica refuerza el carácter ritual de este depósito. Entre las vajillas parciales se contó una olla para chocolate (Reforma Incisa: Variedad Mucnal) (Figura 12, abajo), tres cuencos Savana Anaranjado, un Savana Anaranjado pico estribo (Figura 13, abajo), un cuenco Joventud Rojo con desgrasante de ceniza, una jarra Jocote Anaranjado-Café, y dos inusuales cuencos con engobe rojo y desgrasante de ceniza (Figura 14 y Figura 15, abajo). Los dos cuencos con engobe rojo y desgrasante de ceniza tienen el engobe a mitad de la parte exterior y llegando hasta justo arriba de un diseño horizontal y puntuado sobre la superficie hecho, con un dedo. Una de las vasijas pareciera ser un nuevo tipo dentro del Grupo Savana (Figura 14, abajo), mientras que el otro presenta más afinidades con el Grupo Joventud (Figura 16, abajo), y con toda probabilidad representa también un tipo nuevo. Otros numerosos fragmentos de tiestos fueron descubiertos dentro del conjunto, y se espera que varias otras vasijas enteras o parciales se encuentren en la porción no excavada de este depósito.

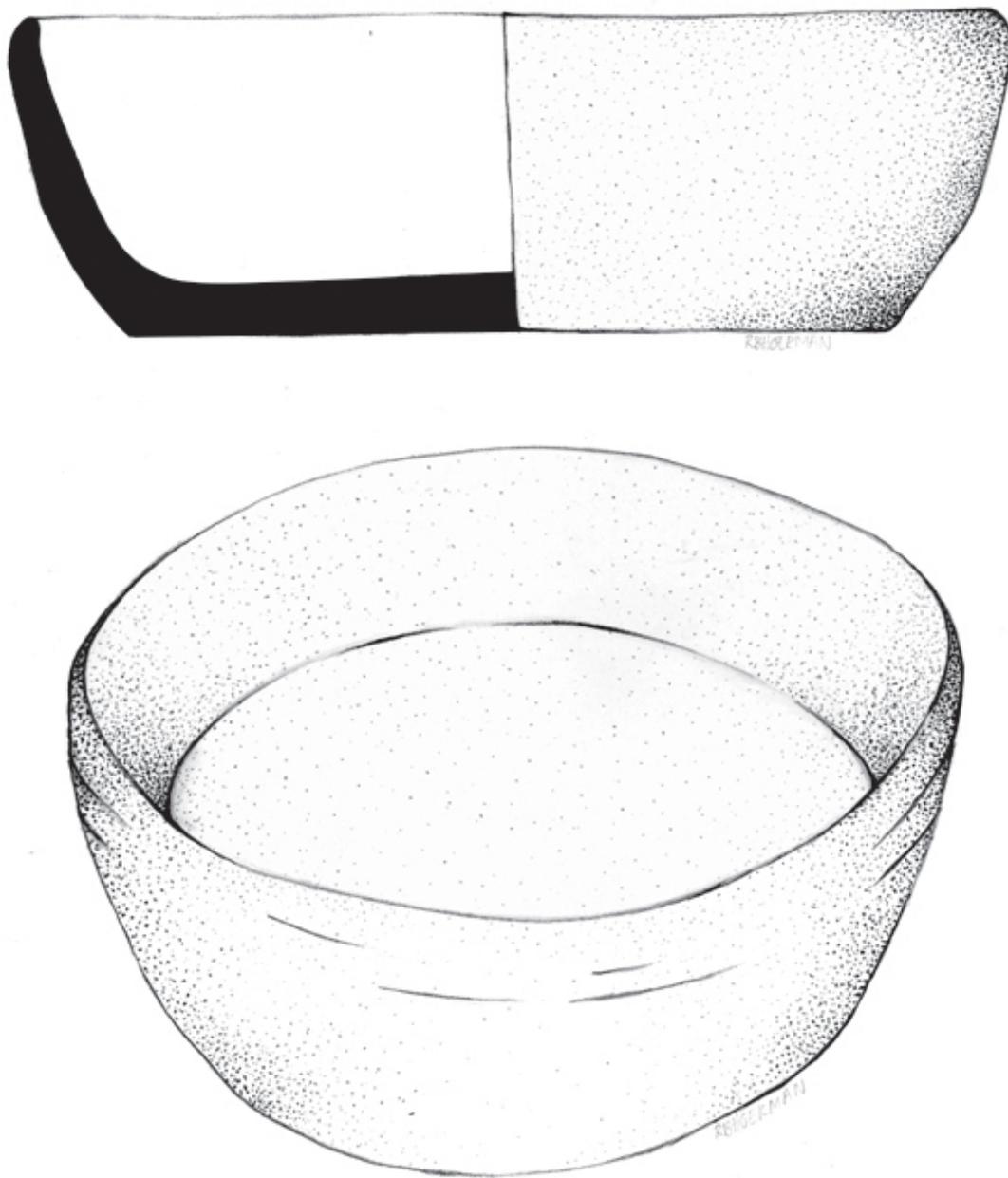


Figura 11. Dibujo de reconstrucción de un cuenco Savana Anaranjado (ilustrado por Rachel Hoerman).



Figura 12. Fotografía de una olla parcial para chocolate Reforma Incisa: Variedad Mucnal.



Figura 13. Fotografía de una pico estribo parcial Savana Anaranjado.



Figura 14. Fotografía de cuenco con desgrasante de ceniza (Grupo Savana).



Figura 15. Fotografía de cuenco con desgrasante de ceniza (Grupo Joventud).

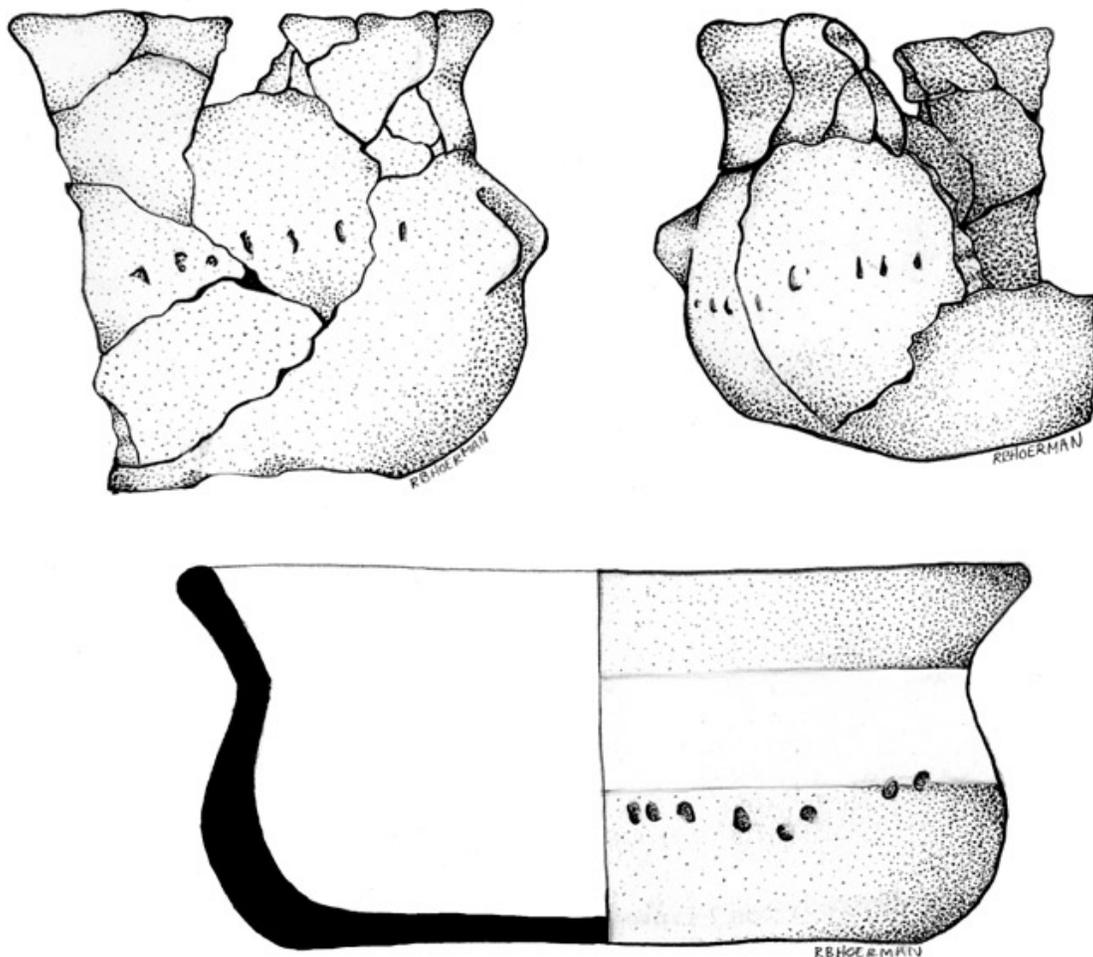


Figura 16. Dibujo que muestra la vista lateral y el perfil de un cuenco con desgrasante de ceniza (Grupo Joventud) (Ilustrado por Rachel Hoerman).

La frecuencia prevaleciente de vasijas para servir sugiere que este depósito es el producto de un evento de festín, pero uno no puede documentar un festín en forma concluyente usando únicamente cerámicas. En este caso, la interpretación también se ve apoyada por los restos de los alimentos que fueron consumidos. Una de las vasijas contenía material chamuscado en su interior que está siendo analizado en busca de fitolitos, también se tomaron muestras de fitolitos del pico en estribo, a fin de determinar qué tipo de bebida se servía en esta forma poco usual de vasija. Estos resultados están en camino. El análisis de material faunístico hecho por Carolyn Freiwald demostró una diversidad sorprendente de especies animales. El análisis de la fauna examinó más de 200 fragmentos de hueso de una amplia variedad de aves, mamíferos, reptiles y peces (Freiwald 2007). El conjunto contenía al menos 17 animales individuales, entre ellos un venado de cola blanca y un venado temazate (*Mazama americana*), un conejo, un agutí, una zarigüeya, tres aves, un anfibio, una tortuga, un reptil, un cangrejo, y tres tipos de peces. Numerosos especímenes de jute y moluscos de agua dulce también se hallaron dispersos por todo el depósito. Muchas de estas especies eran animales para la alimentación que resultaban deseables para los antiguos mayas, y la sorprendente diversidad podría ser el resultado de una reunión comunal donde los participantes habrían estado obligados a contribuir con alguna cosa para el festín mismo, básicamente al estilo de una reunión en la que “se come lo que hay”. Un fragmento hueso de gran tamaño de algún mamífero parece haber sido quemado, y marcas de

cortes en otros tres grandes huesos también de mamífero, sugieren asimismo una preparación de alimentos.

Un patrón interesante es la presencia de animales inmaduros. El venado de cola blanca y el venado de dos años eran primales o más jóvenes, según lo demuestran los dientes inmaduros y los huesos largos todavía sin fusionar, y muchos de los huesos de tamaño mediano de mamíferos tenían epífisis sin fusionar (Freiwald 2007). Esto podría indicar una preferencia por los animales más jóvenes para un festín, aunque esta posibilidad necesita ser examinada por medio de una comparación más sistemática de conjuntos faunísticos provenientes de basurales típicos, con depósitos de banquetes.

Como mencionamos más arriba, la expresión simbólica Cunil/Kanocha observada en vasijas para servir más tempranas, disminuye dentro del complejo cerámico Jenney Creek, pero queda claro que las vasijas todavía eran objetos simbólicamente cargados. Varias de las vasijas halladas en el depósito eran mitades o cuartos. La línea de corte en varias de las vasijas es tan regular que pareciera que fueron intencionalmente divididas al medio por un serrucho de cuerda (Figura 17, abajo). La rotura intencional de las vasijas cerámicas en mitades o cuartos puede estar relacionada con la idea de la partición del universo, un evento que fue recreado y representado nuevamente cada vez que se colocaban los postes de las cuatro esquinas para un nuevo edificio, ya se tratara de una simple casa o de un templo comunitario. Este depósito está cubierto por el relleno de la Estructura B1-5^a, y es bastante probable que represente los restos de un festín cuya intención era la de celebrar la iniciación de la construcción de esa plataforma. Es plausible que las vasijas se hubieran roto ritualmente como parte de este evento, a fin de evocar la división del universo. Luego, los restos fueron dejados en el lugar como ofrenda para los dioses, esencialmente para consagrar el edificio.

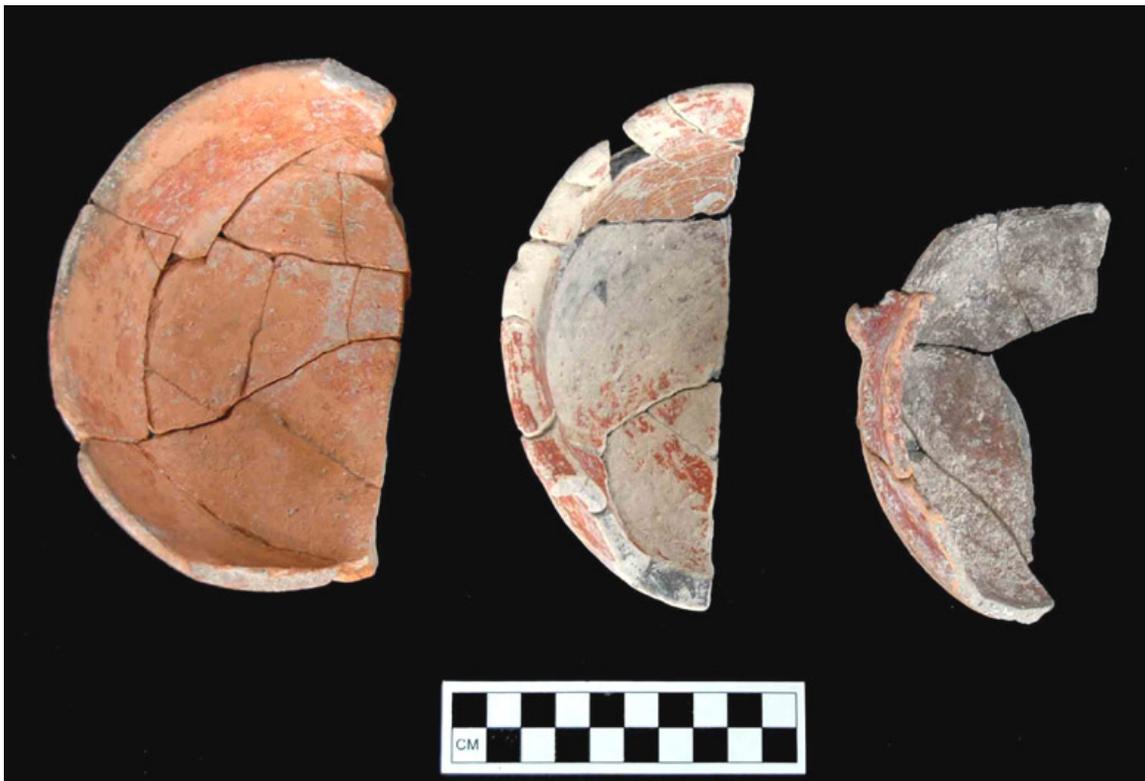


Figura 17. Fotografía con una vista general de tres medios cuencos provenientes del depósito problemático.

Los depósitos rituales formales de vasijas enteras y objetos depositados en el relleno de las estructuras públicas estuvieron conspicuamente ausentes en Blackman Eddy durante el Preclásico Medio (Brown 2003), pero hay varios depósitos como éste que constan de grandes cantidades de vasijas rotas y artefactos exóticos. Ya he planteado en otro lugar que los festines seguidos por la rotura ritual de las vasijas usadas en los mismos, cumplía el rol de dedicatoria comunal, y que era precursora de otros depósitos rituales más formales y restrictivos (Brown 2007).

Uno de estos otros depósitos también contenía varias vasijas cortadas por la mitad y por cuartos. Este depósito también estaba asociado con la Estructura B1-5^a, pero estaba colocado directamente sobre la plataforma misma. Muy probablemente está relacionado con la construcción de la plataforma subsiguiente, la Estructura B1-4^a (Figura 9, arriba). Este depósito también cubría varios metros cuadrados, y consistía de material faunístico, vasijas para servir enteras y parciales, entre ellas un cuenco con pico estribo, una jarra Jocote Anaranjado-Café, y un plato Joventud Rojo.

El análisis de los conjuntos cerámicos de Cahal Pech y Blackman Eddy llevó a dos importantes conclusiones. La primera conclusión es una que debería hacer que fuéramos cautelosos a la hora de identificar las cerámicas de las fases Cunil y Kanocha en el Valle de Belice y regiones aledañas. Las cerámicas rojas con desgrasante de ceniza han sido ampliamente consideradas como el sello típico de la fase Cunil. Pero como ya hemos discutido más arriba, hay una variedad cerámica del Preclásico Medio tardío que presenta fuertes similitudes en pasta y engobe con el tipo diagnóstico de Cunil/Kanocha, Uck Rojo. Se trata de una variedad con engobe rojo y desgrasante de ceniza del Grupo Joventud que no ha sido previamente documentada y que todavía carece de nombre. También se ha reconocido un segundo y posible tipo Joventud con desgrasante de ceniza (Figura 18, abajo). El análisis detallado llevado a cabo con el apoyo de FAMSI permitió la identificación de esta variedad y posible nuevo tipo, en depósitos primarios del Preclásico Medio tardío, y la documentación de diferencias en formas de vasijas entre éstas y Uck Rojo. Es importante señalar que los fragmentos de cuerpos de los tipos Joventud y Uck Rojo con desgrasante de ceniza son fáciles de identificar erróneamente, y de este modo la identificación de las ocupaciones del Preclásico Temprano terminal o Cunil basadas mayormente en la identificación de cerámicas con desgrasante de ceniza y engobe rojo no son de fiar. Para hacer las cosas aún más complicadas, las cerámicas que componen el Grupo Sikiya también se asemejan mucho al posterior Grupo Jocote en lo que a pasta y tratamiento de superficie se refiere, y también pueden confundirse por el tipo equivocado. Las evaluaciones cronológicas deberían estar basadas en un análisis minucioso del conjunto completo, prestando especial atención a los modos formales, y toda vez que sea posible, sumándole dataciones radiométricas.

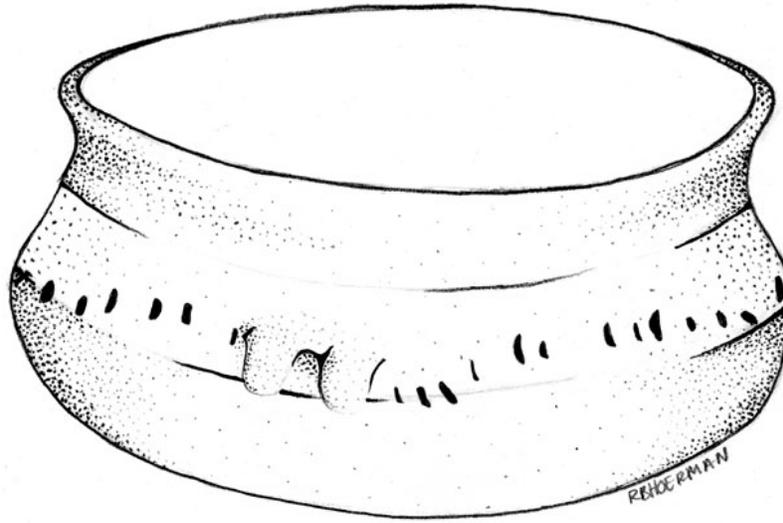


Figura 18. Dibujo de reconstrucción de un cuenco con desgrasante de ceniza (Grupo Joventud) (Ilustrado por Rachel Hoerman).

La segunda conclusión involucra el uso ritual de las cerámicas por parte de los mayas del Preclásico, lo que a su vez tiene implicaciones relacionadas con el surgimiento de la complejidad. Este estudio llevó a varias observaciones de importancia en relación con este tema. Primero, un subconjunto de las cerámicas más antiguas halladas en las tierras bajas mayas (complejos Cunil y Kanocha), presentaban incisiones con símbolos relacionados con lo ideológico y que formaban parte del más amplio sistema de símbolos pan-mesoamericano, indicando que los mayas de épocas tempranas ya estaban interactuando con sus vecinos jerárquicamente organizados. Es significativo que estos motivos incisos se hallaron en vasijas para servir alimentos, puesto que ello sugiere que los símbolos tenían el propósito de ser vistos por quienes participaban en estas comidas tipo festín. Esto, a su vez, santificaba el ritual de la comunidad y producía un vínculo entre las vasijas especiales, lo sobrenatural, y por extensión, el anfitrión que ofrecía los banquetes.

Es un hecho digno de tener en cuenta que el despliegue de estos tempranos motivos simbólicos disminuye en forma significativa después de las fases Cunil/Kanocha, mientras que al mismo tiempo comenzamos a ver signos de diferenciación social en el registro arqueológico que apuntan a relaciones sociales de tipo jerárquico. La coincidencia de estas dos tendencias sugiere que las jerarquías estaban pasando a ser algo natural para estas comunidades mayas del Preclásico, y que el vínculo entre lo sobrenatural y las élites y los aspirantes a formar parte de las élites, ya no necesitaba ser acentuado con la utilización de motivos tallados en vasijas cerámicas rituales. En cambio, a través de su uso repetido en festines y otros rituales, las vasijas mismas llegaron a cobrar significados simbólicos para así pasar a ser símbolos de portales del más allá, y ciertamente, verdaderos portales hacia el otro mundo. Hacia el Preclásico Medio, las vasijas cerámicas rituales eran vehículos de objetos sagrados entre los que se contaban artículos exóticos como el jade, la concha marina, los alimentos especiales, y los fluidos sagrados como la sangre, el agua, y el chocolate, así como también los ancestros, para nombrar unos pocos.

Hay otras tres tendencias importantes que corren paralelas a las mencionadas arriba. Primero, vemos el desarrollo de estructuras piramidales más altas y más restringidas hacia el fin del Preclásico Medio tardío, que reemplaza las plataformas de las comunidades más antiguas, y en el caso de la Estructura B1 de Blackman Eddy han sido colocadas directamente sobre las

mismas, sugiriendo una continuidad en la importancia del espacio sagrado. Segundo, la práctica de hacer depósitos rituales en la arquitectura pública comienza a desarrollarse, de manera tal que hacia fines del período Preclásico Medio tardío, estas estructuras piramidales más restringidas ya estaban siendo dedicadas por medio de ofrendas de sustancias valiosas y sagradas que se colocaban dentro de vasijas de cerámica enterradas en ellas. El depósito de estos escondites necesariamente estaba abierto a un número menor de participantes que los de los banquetes rituales, reflejando la creciente diferenciación social observada en otros aspectos del registro arqueológico.

Por último, para este mismo período temporal, las vasijas cerámicas habían pasado a ser el componente central de la mayor parte de las ofrendas rituales en las tierras bajas mayas. Este uso de las cerámicas está claramente documentado en el registro arqueológico a través de depósitos de dedicación, de entierros, y también se lo ve en la iconografía de las vasijas policromas y en los monumentos labrados del período Clásico, así como en la iconografía descrita más arriba de Blackman Eddy y Palenque. El estudio del uso ritual de las vasijas cerámicas en este estudio, rastrea el uso simple de las vasijas para servir alimentos como contenedores y como un medio para exhibir expresiones simbólicas durante la fase Cunil/Kanocha, cuando la sociedad maya era igualitaria. A lo largo del tiempo y el uso repetido en ceremonias especiales, la función de la vasija ritual misma cambia, de contenedor/medio para exhibir, a vehículo/implemento de poder. Estos instrumentos de poder eran parte fundamental en los rituales usados por las élites durante el Preclásico Medio, y más tarde para reforzar y legitimar las relaciones sociales de desigualdad.

Lista de Figuras

- [Figura 1.](#) Mapa del valle de Belice en el que se observa la ubicación de Blackman Eddy y Cahal Pech.
- [Figura 2.](#) Mapa del núcleo del sitio de Cahal Pech (cortesía de Jaime J. Awe).
- [Figura 3.](#) Dibujo del perfil de un borde de una jarra del Grupo Sikiya.
- [Figura 4.](#) Uck Rojo: Variedad de tiesto Uck con graffiti.
- [Figura 5.](#) Tres tiestos Chitam Incisos por Zonas exhibiendo un motivo de ave-serpiente estilizada.
- [Figura 6.](#) Tiestos Chitam Incisos por Zonas superpuestos a un motivo de ave-serpiente estilizada. (Motivo de ave-serpiente adaptado de Cheetham 2007).
- [Figura 7.](#) Tiesto Chitam Inciso por Zonas con motivo de rayo.
- [Figura 8.](#) Mapa del núcleo del sitio de Blackman Eddy.
- [Figura 9.](#) Perfil del corte hecho por las topadoras en la Estructura B1.
- [Figura 10.](#) Dibujo isométrico de la Estructura B1-5ª mostrando la ubicación del depósito problemático.
- [Figura 11.](#) Dibujo de reconstrucción de un cuenco Savana Anaranjado (ilustrado por Rachel Hoerman).
- [Figura 12.](#) Fotografía de una olla parcial para chocolate Reforma Incisa: Variedad Mucnal.
- [Figura 13.](#) Fotografía de una pico estribo parcial Savana Anaranjado.
- [Figura 14.](#) Fotografía de cuenco con desgrasante de ceniza (Grupo Savana).
- [Figura 15.](#) Fotografía de cuenco con desgrasante de ceniza (Grupo Joventud).
- [Figura 16.](#) Dibujo que muestra la vista lateral y el perfil de un cuenco con desgrasante de ceniza (Grupo Joventud) (Ilustrado por Rachel Hoerman).
- [Figura 17.](#) Fotografía con una vista general de tres medios cuencos provenientes del depósito problemático.
- [Figura 18.](#) Dibujo de reconstrucción de un cuenco con desgrasante de ceniza (Grupo Joventud) (Ilustrado por Rachel Hoerman).

Lista de Cuadros

[Cuadro 1.](#) Fechamientos por radiocarbono del depósito problemático de 2002 (un posible depósito de festín).

Referencias Citadas

Awe, Jaime J.

1992 *Dawn in the Land between the Rivers: Formative Occupation at Cahal Pech, Belize and Its Implications for Preclassic Occupation in the Central Maya Lowlands.* Ph.D. dissertation, University of London.

1994 Ritual, Religion, and Cultural Complexity in the Middle Formative Belize River Valley. Paper presented at the 12th Maya Weekend, University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

Bauer, Jeremy R.

2005 Between Heaven and Earth: The Cival Cache and the Creation of the Mesoamerican Cosmos. In *Lords of Creation, The Origins of Sacred Maya Kingship.* Edited by Virginia M. Fields and Dorie Reents-Budet:28-29. Los Angeles County Museum of Art, Scala Publishers.

Brown, M. Kathryn

2003 *Emerging Complexity in the Maya Lowlands: A View from Blackman Eddy, Belize.* Unpublished Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Southern Methodist University.

2007 Establishing Communities and Hierarchies in the Middle Preclassic Belize River Valley. Paper presented at the 5th Annual Belize Archaeology Symposium, Belize City, Belize.

Brown, M. Kathryn and Jaime J. Awe

2007 Preclassic Maya Iconography: A View from the Belize River Valley. Paper presented at the 72nd annual meeting of the Society of American Archaeologists, Austin, Texas.

Brown, M. Kathryn and James F. Garber

2005a The Development of Middle Formative Public Architecture in the Maya Lowlands: The Blackman Eddy, Belize Example. In *New Perspectives on Formative Mesoamerican Cultures.* Edited by Terry G. Powis:39-50, BAR International Series 1377.

2005b Preclassic Architecture, Ritual, and the Emergence of Cultural Complexity: A Diachronic Perspective from the Belize Valley. In *Lords of Creation, The Origins of Sacred Maya Kingship.* Edited by Virginia M. Fields and Dorie Reents-Budet:46-51. Los Angeles County Museum of Art, Scala Publishers.

Cheetham, David

1998 *Interregional Interaction, Symbol Emulation, and the Emergence of Socio-Political inequality in the Central Maya Lowlands.* Master's thesis, Department of Anthropology and Sociology, University of British Columbia.

2005 Cunil: A Pre-Mamom Horizon in the Southern Maya Lowlands. In *New Perspectives on Formative Mesoamerican Cultures.* Edited by Terry G. Powis: 27-38, BAR International Series 1377.

- 2007 Lowland Maya: The Birth of Identity. Paper presented at the 72nd annual meeting of the Society of American Archaeologists, Austin, Texas.
- Clark, John E. and Michael Blake
 1994 The Power of Prestige: Competitive Generosity and the Emergence of Rank Societies in Lowland Mesoamerica. In *Factional Competition and Political Development in the New World*. Edited by Elizabeth M. Brumfiel and John W. Fox:17-30. New Directions in Archaeology Series, Cambridge University Press, Cambridge.
- Dietler, Michael
 2001 Theorizing the Feast: Rituals of Consumption, Commensal Politics, and Power in African Contexts. In *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics, and Power*. Edited by Michael Dietler and Brian Hayden; 65-114. Smithsonian Institution Press, Washington DC & London.
- Dietler, Michael and Brian Hayden
 2001 Digesting the Feast—Good to Eat, Good to Drink, Good to Think: An Introduction. In *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics, and Power*. Edited by Michael Dietler and Brian Hayden:1-20. Smithsonian Institution Press, Washington DC & London.
- Freiwald, Carolyn
 2007 Preliminary Report on the Faunal Analysis from the 2002 Operation 20i Problematic Deposit. Manuscript on file at the University of Texas at Arlington.
- Freidel, David A., Linda Schele, and Joy Parker
 1993 *Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shaman's Path*. William and Morrow Company, New York.
- Garber, James F., M. Kathryn Brown, Jaime J. Awe, and Christopher J. Hartman
 2004a Middle Formative Prehistory of the Central Belize Valley: An Examination of Architecture, Material Culture, and Sociopolitical Change at Blackman Eddy. In *The Ancient Maya of the Belize Valley: Half a Century of Archaeological Research*. Edited by James F. Garber:25-47. University Press of Florida, Tallahassee.
- Garber, James F., M. Kathryn Brown, W. David Driver, David M. Glassman, Christopher J. Hartman, F. Kent Reilly III, and Lauren A. Sullivan
 2004b Archaeological Investigations at Blackman Eddy. In *The Ancient Maya of the Belize Valley: Half a Century of Archaeological Research*. Edited by James F. Garber:48-69. University Press of Florida, Tallahassee.
- Garber, James F., Jennifer Cochran, and Jaime J. Awe
 2005 Excavations in Plaza B at Cahal Pech: The 2004 Field Season. In *The Belize Valley Archaeology Project: Results of the 2004 Field Season*. Edited by James F. Garber:4-41. Report submitted to the Institute of Archaeology, Belmopan, Belize, CA.
- Hayden, Brian
 2001 Fabulous Feasts: A Prolegomenon to the Importance of Feasting. In *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics, and Power*. Edited by Michael Dietler and Brian Hayden:23-64. Smithsonian Institution Press, Washington DC & London.
- Healy, Paul F., David Cheetham, Terry G. Powis, and Jaime J. Awe
 2004 Cahal Pech: The Middle Formative Period. In *The Ancient Maya of the Belize Valley: Half a Century of Archaeological Research*. Edited by James F. Garber:103-124, University Press of Florida, Tallahassee.

Powis, Terry and David Cheetham
2007 From House to Holy: Formative Development of Civic Ceremonial Architecture in the Maya Lowlands. In *Research Reports in Belizean Archaeology Volume 4*. Edited by John Morris, Sherilyne Jones, Jaime Awe, and Christophe Helmke:177-186. Institute of Archaeology, National Institute of Culture and History, Belmopan, Belize.